



**Participación ciudadana para la Promoción de una
Política Social de Equidad: Los Foros Ciudadanos en
Puerto Rico**



María de Lourdes Lara Hernández, PhD.

- Doctora en Psicología Social Comunitaria en la Universidad de Puerto Rico.
- Directora Ejecutiva de la Fundación Agenda Ciudadana.

RESEÑA

Completó sus estudios doctorales en Psicología Social Comunitaria en la Universidad de Puerto Rico; siendo su investigación y disertación doctoral sobre el tema de la democracia participativa, la privatización y el cambio social bajo la ley de municipios autónomos. En el 2009 recibió el reconocimiento nacional de Psicóloga más Destacada en el área de Política Pública y Servicio Público en la Convención Anual de la Asociación de Psicología de Puerto Rico.

Es Directora Ejecutiva de la Fundación Agenda Ciudadana., un proyecto nacional de rendición de cuentas y competencias ciudadanas para todos los sectores. Es catedrática asociada y profesora en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Humacao y Directora del Instituto Transdisciplinario de Investigación Acción Social en la UPRH. (ITIAS). Uno de sus últimas publicaciones es el libro *al Margen de los Márgenes: Transdisciplinariedad y Complejidad-Experiencias y Retos desde la Universidad* (2007). A este tema le ha dedicado sus últimos años de investigación y trabajo académico. Imparte los cursos en el nuevo bachillerato en la metodología de la investigación acción participativa.

Fundó y es parte de la junta de directores de la Corporación de Apoyo a Programas Educativos y Comunitarios (CAPEDCOM, Inc.) desde el 1994. Es columnista mensual del periódico en temas de ciudadanía y democracia participativa. Durante los últimos 15 años ha diseñado y facilitado capacitación a organizaciones y diversos sectores en todos los temas que trabaja CAPEDCOM, desde el marco de la Educación Alternativa y ha sido parte de todas las publicaciones que esta organización ha desarrollado a través de su trayectoria en el país.

Su última publicación es el Manual de Ejercicios (2011), donde recoge los talleres más exitosos de CAPEDCOM. Fue presidenta de la Red de Apoyo a Grupos Comunitarios en Desarrollo Socioeconómico, Inc., organización que desde el año 2000 celebra los congresos nacionales de política pública para asuntos comunitarios.

La Dra Lara ha sido la coordinadora general de los cuatro congresos y del reciente Cónclave Comunitario para delinear un proyecto nacional de política pública para asuntos comunitarios. Coordinó por 3 años (2006-2009) el programa de radio Abriendo Espacio; programa único en Puerto Rico dedicado a temas de comunidad analizado por las mismas comunidades.



Participación ciudadana para la Promoción de una Política Social de Equidad: Los Foros Ciudadanos en Puerto Rico

RESUMEN

Diversos sectores de la sociedad civil han promovido, particularmente en las últimas décadas, la efectiva participación ciudadana, en un intento de transformar las tradicionales democracias representativas en democracias participativas en las que los ciudadano/as tengan una mayor injerencia en la gestión pública. Presentaremos una experiencia realizada en Puerto Rico que pretendió promover la participación ciudadana dentro del contexto político puertorriqueño. Una organización no-gubernamental, la Corporación para el Apoyo de Programas Educativos y Comunitarios (CAPEDCOM) colaborando con una iniciativa de uno de los principales diarios del país (El Nuevo Día), diseñaron y llevaron a cabo 7 Foros Ciudadanos en los que participaron 1,023 ciudadanos/as presentando alrededor de 3000 propuestas resumidas en una Agenda Ciudadana que fue presentada a todos los partidos políticos del país. Analizamos el proceso y sus consecuencias para el desarrollo de una democracia participativa que garantice la equidad y el acceso a los recursos y bienes sociales.

De la democracia representativa a la democracia participativa

Diversos sectores de la sociedad civil han promovido, particularmente en las últimas décadas, la efectiva participación ciudadana, en un intento de transformar las tradicionales democracias representativas en democracias participativas en las que los ciudadano/as tengan una mayor injerencia en la gestión pública. La participación constituye un proceso social de inclusión de los actores/as sociales para influir directa o indirectamente en el desarrollo de la sociedad y/o sus sistemas (Castells, 1982; Velásquez 1986), inclusión necesaria para garantizar la equidad entre aquello/as que conforman dicha sociedad.

La forma y el nivel de la participación de los ciudadanos/as dependerá de la etapa del proceso de toma de decisiones de los asuntos que competen a un grupo social o comunidad (Sánchez, 2000). Etapas que van desde influir, involucrarse (esto es, participar de reuniones o asumir puestos de liderato) hasta intervenir en la toma de decisiones (esto es, ser parte de los procesos de planificación, gestión y uso de los recursos).

Aspirar a la democracia participativa implica moverse hacia un sistema democrático que cumpla con tres condiciones: universalidad, participación e información veraz, y acceso y control de los recursos que se consideran bienes sociales o comunes a todos/as en una sociedad (Muñoz, 2004). Definiremos cada una de estas condiciones. Por universalidad se entiende la capacidad que tiene todo individuo de disfrutar de derechos garantizados por la sociedad por el simple hecho de ser sujeto racional. De este modo, la universalidad de los derechos ciudadanos/as requiere que éstos no se encuentren sometidos al capricho ni a los deseos de los gobernantes (Muñoz, 2004). Si unos grupos se legitiman sobre otros para tener derecho a participar porque tienen cierta educación, son de una clase social particular, u ocupan una posición particular en la esfera social, política o laboral, el principio de universalidad queda neutralizado.

Por participación (desde los postulados de la democracia en general) entendemos, no solamente estar inscrito en un registro electoral sino más aún, colaborar en el control democrático de aquellas instituciones en las que se hace una toma efectiva de decisiones (Muñoz, 2004). La participación pues, no tiene que entenderse sólo como un proceso político, sino que también los procesos económicos, sociales y culturales son elementos básicos de la intervención de los ciudadanos en la administración de la sociedad. Así que, por ejemplo, la participación en vistas públicas sobre decisiones del gobierno es un ejercicio débil y limitado de participación.

La información veraz, se refiere a la explicación y aclaración de causas que recibe la ciudadanía (Muñoz, 2004). De acuerdo con este principio la información que recibe la ciudadanía tiene que ser completa y accesible a la reflexión y los ciudadanos deben poder mantener su independencia de criterio sobre las posiciones que asuman respecto a ellas. Si una de estas condiciones no está presente, las otras quedan neutralizadas.

Participación Ciudadana y Democracia

La democracia fuerte se apoya en la participación de una comunidad que resuelve sus problemas de forma dinámica, que crea fines públicos donde antes no existían por medio de su propia actividad y de su propia existencia como punto focal en la búsqueda de soluciones colectivas. En tales comunidades, plantean Barber (1998) y Muñoz (2004) los fines públicos son literalmente forjados mediante el acto de participación pública, creados mediante la deliberación común y la acción común.

Barber (1998) destaca otros requisitos de la democracia participativa: (1) distribución del poder mediante una política participativa en la toma de decisiones y en todos los niveles en que se puede participar (e.g. planificación, gestión, manejo de los recursos, monitoreo); (2) acción política entendida como correctivo ante la desigualdad; y (3) garantía del consenso mediante la deliberación pública. Dentro de este marco no hay soluciones o ideas que incluyan o garanticen los derechos y necesidades de todos, con el entendido de que los problemas sociales son complejos, por lo que debe mantenerse el diálogo abierto, crítico a las posiciones y decisiones que se van tomando entre todos.

Se ha reconocido también que la participación ciudadana es uno de los vehículos centrales para la transformación social y el empoderamiento individual y colectivo. Definimos empoderamiento como “el proceso por el cual los individuos, grupos, organizaciones y comunidades desarrollan un sentido de control sobre sus vidas, que les permite actuar eficientemente en el ámbito público, permitiéndoles además, tener acceso a recursos y promover cambios en sus contextos comunes” (Ortiz-Torres, 1999, p. 52).

Además, la participación efectiva permite el desarrollo de competencias individuales, promueve la organización y activación de individuos, grupos y comunidades y facilita la transformación de los contextos compartidos por aquellos involucrados en el proceso participativo (Ortiz-Torres, 1999; Lara, 2007, Rappaport, 1981). De esta manera, los cambios que se promueven a través de procesos participativos, deberían permitir eventualmente mayor acceso a recursos de todo tipo. Presentaremos ahora una experiencia que pretendió promover la participación ciudadana dentro del contexto político puertorriqueño: los Foros Ciudadanos.

Los Foros Ciudadanos en Puerto Rico

En Puerto Rico, una organización no-gubernamental, la Corporación para el Apoyo de Programas Educativos y Comunitarios (CAPEDCOM) adaptó el modelo de Foros Ciudadanos colaborando con una iniciativa de uno de los principales diarios del país (El Nuevo Día). Durante el año anterior a las elecciones de noviembre de 2008, se diseñaron y llevaron a cabo 7 Foros Ciudadanos en los que participaron 1,023 ciudadanos/as presentando alrededor de 3000 propuestas resumidas en una Agenda Ciudadana que fue presentada a todos los partidos políticos del país. Se presentaron propuestas en las áreas de educación, salud, seguridad, ambiente, familia y desarrollo económico.

La Agenda Ciudadana se presentó también en un sitio web interactivo en el que los ciudadanos/as continuaban sometiendo propuestas y discutiendo las existentes. Las propuestas se destacaron por la capacidad propositiva e inclusiva de los ciudadanos/as al pensar el país y su disposición a insertarse en el quehacer social y político. Algunas de las actividades generadas luego de la presentación de la Agenda Ciudadana ilustran cómo se va transformando la noción hegemónica de democracia y se desarrollan las bases para la democracia participativa. Veamos.

Todos los candidatos a la gobernación recibieron la Agenda e hicieron manifestaciones públicas de que habrían de tomarla en cuenta al momento de desarrollar las propuestas de programa de gobierno de sus partidos. Los ciudadanos y ciudadanas se mantuvieron presentando propuestas en el sitio web hasta el día de las elecciones. A pocos días de las elecciones se celebró un debate (organizado por CAPEDCOM, El Nuevo Día y Telemundo) entre los candidatos en el que un grupo foristas formuló preguntas, junto con un grupo de periodistas.

Una vez que los partidos políticos desarrollaron sus programas de gobierno como promesas electorales, se celebraron mesas redondas sobre todas las áreas recogidas en la Agenda Ciudadana. En estas mesas, un grupo de foristas analizaron los programas de todos los partidos para evaluar si éstos recogían o no las propuestas que se habían generado en los Foros. Estas mesas se caracterizaron por la agudeza de la crítica al modo en que los candidatos y los partidos políticos ignoraron o no validaron las propuestas ciudadanas.



FIGURA No.1

Mesa de trabajo de Agenda Ciudadana.

Análisis del proceso y sus consecuencias

A través de la participación se posibilita, como expresamos antes, el desarrollo de competencias ciudadanas, que definimos como el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano/a actúe de manera constructiva en la sociedad democrática (Ministerio de Educación Nacional, Colombia, 2004). Mori (2007) y sus colaboradores realizaron un análisis de las competencias ciudadanas que se promovieron a través de la participación en los Foros.

De acuerdo con ellos algunas de las competencias desarrolladas fueron: “capacidades para la interpretación crítica de la realidad social y la capacidad para la acción social y la comunicación, sobre todo en cuanto respecta a la formulación, presentación y seguimiento de propuestas de política pública” (Agenda Ciudadana, 2008, p.9.).

¿Cómo facilitó la participación en los Foros el desarrollo de estas competencias? El proceso implicó que los ciudadanos analizaran la problemática que enfrenta el país, propusieran, escucharan y evaluaran propuestas de otros ciudadanos, revisaran propuestas en la prensa y en la web, y tomaran posición en relación a éstas. Además, evaluaron críticamente los programas y ofrecimientos de los partidos y movilizaron miembros de grupos y organizaciones para que se expresaran. A lo largo del proceso fue claro el reclamo de “garantizar la participación real de las comunidades” (El Nuevo Día, 18 de octubre de 2008) en iniciativas gubernamentales, contribuyendo a la transformación de las formas de ejercer la ciudadanía, de las formas de hacer política y la cobertura de los medios de comunicación en Puerto Rico.

Nuevas formas de ejercer la ciudadanía comenzaron a evidenciarse en la capacidad de análisis crítico de los/as participantes en los Foros. Estos ciudadano/as se posicionaron de cara a las propuestas usando criterios distintos a la membresía de partido. Éstos/as hicieron llamados a “acabar con la hegemonía partidista” y demostraron una gran capacidad para identificar ausencias y contradicciones en las propuestas de los partidos. Identificaron también propuestas limitadas, incompletas u obsoletas y señalaron la falta de precisión sobre las implicaciones presupuestarias de algunas, y otras que hace ya tiempo son legislación.

Los Foros contribuyeron a la creación de nuevos espacios de participación y colaboración. Diversos sectores exigieron ser incluidos en las plataformas de los partidos, como fue el caso de los artesanos, microempresarios, comunidades y los padres y madres de los/as que necesitan educación especial. La colaboración entre la CAPEDCOM, el Nuevo Día y

Telemundo es un ejemplo de estas nuevas colaboraciones. A los Foros se incorporaron también organizaciones y coaliciones como el Movimiento Amplio de Mujeres y la Red de Apoyo a Grupos Comunitarios quienes publicaron un Manifiesto con su postura y reclamos.



FIGURA No.2

Díálogos: Agenda Ciudadana.

Los ciudadanos/as subrayaron su desconfianza hacia los políticos y demostraron cómo están al tanto de iniciativas y legislación desarrollada en otros países, avanzando hacia una perspectiva global. En general, al proponer soluciones los ciudadanos resultaron ser menos conservadores que los políticos, por ejemplo, en asuntos de género, educación sexual, despolitización del Departamento de Educación y calidad de la educación. Un ejemplo específico fue la caracterización del modelo de familia propuesto por los partidos principales como uno obsoleto (Veáse Figura No.3).



FIGURA No.3

Un grupo de mujeres evalúa las propuestas en el área de Familia presentadas por los partidos políticos (El Nuevo Día, 11 de octubre de 2008).

El proceso motivó a los ciudadanos a usar el medio cibernético para enterarse, sugerir, ejercer presión y movilizar a través de blogs y páginas auspiciadas por los medios de comunicación. Los/a ciudadanos demostraron también mayor poder para exigir atención a sus prioridades, lo que nos parece resultará en la transformación en la forma de hacer campañas políticas. A partir de esta experiencia los partidos tendrán que ser más respetuosos con la inteligencia del pueblo. La profundidad con la que los ciudadanos analizaron las propuestas en el área de salud, imponiendo responsabilidad a las aseguradoras y reclamando énfasis en la prevención, son un buen ejemplo de dicha inteligencia (Veáse Figura No.4).



FIGURA No.4

Dos ciudadanos participantes en la mesa redonda sobre el tema de salud evaluando las propuestas de los partidos políticos para esta área (El Nuevo Día, 10 de octubre de 2008).

Los candidatos y partidos están más expuestos al escrutinio de los ciudadanos y tuvieron que incorporar propuestas de la Agenda Ciudadana, que de otra manera no hubieran formado parte de sus programas. La figura No.5 presenta la cobertura que se dio en El Nuevo Día al proceso de incorporación de las propuestas de los ciudadanos/as en los programas de gobierno de los partidos políticos.



FIGURA No.5

Artículo periodístico sobre la incorporación de las propuestas ciudadanas en los programas de los partidos políticos (El Nuevo Día, 9 de octubre de 2008)..

En las elecciones de 2008 presenciamos una reducción en la lealtad a los partidos y se hizo evidente que hubo menos participación en actividades proselitistas y de masas. Finalmente, se están transformando también los medios de comunicación, quienes tuvieron que “poner oído en tierra” y generaron una cobertura más dinámica y participativa del proceso electoral reconociendo un rol para el ciudadano/a que antes se limitaba a los políticos y los expertos.

El modelo presentado encarna además, una de las estrategias más efectivas de intervención a nivel extra-individual por su potencial de transformación del proceso de formulación de política social y el eventual impacto en los procesos democráticos del país. Se trata de la formulación de propuestas de abajo hacia arriba—proceso que se aleja del que domina en sistemas de democracia representativa. Claro, hablamos de potencial de transformación porque habrá que ver y evaluar cómo se van adoptando o no, las propuestas de los ciudadanos/as en iniciativas de política pública que garanticen la equidad en el acceso a recursos y bienes sociales.

Un esfuerzo transdisciplinario

Nos interesa destacar también cómo este proceso supone nuevas formas de trabajo transdisciplinario caracterizadas por la apertura entre saberes. Esta apertura requiere transitar, atravesar, complementar y buscar puntos de convergencias entre las disciplinas que por años han formado parte de nuestra estructura académica y curricular. La transdisciplinariedad no intenta desvalorar ni eliminar la producción de conocimientos que se han generado a través de las disciplinas, sino complementar el trabajo intelectual desde una visión que asuma la totalidad de los fenómenos sociales y comunitarios desde formas y acercamientos complejos.

Consideramos que los Foros Ciudadanos constituyen una experiencia transdisciplinaria, por varias razones: por la presencia de múltiples disciplinas en su conceptualización e implantación, por el diálogo entre ellas y más allá de ellas; por la mirada a los fenómenos que allí se discutieron, por el acercamiento a la complejidad de sus múltiples dimensiones y soluciones y por la búsqueda de una mejor comprensión para el manejo de nuestros problemas sociales.

Direcciones futuras

La pregunta que quedó planteada al principio de este trabajo es si el proceso culminará en políticas sociales que promuevan la equidad en el acceso a recursos entre todos los sectores sociales. Nos parece que es posible potenciar la participación ciudadana a través de proceso como el de los Foros Ciudadanos. Los ciudadanos/as participaron, propusieron, evaluaron y ahora fiscalizan. Poco se habrá adelantado si con el proceso electoral terminó este ejercicio. Sólo si todos los sectores que se activaron y participaron se mantienen atentos y fiscalizan las acciones y las políticas de los que hoy gobiernan, garantizaremos que dichas acciones y políticas respondan a sus reclamos. Habrá que ver si los que dicen representar al pueblo respetan el criterio y las propuestas que emanaron de éste. No hacerlo minará no sólo la confianza sino la gobernabilidad de nuestro país.

CAPEDCOM trabaja en este momento en el diseño de un proyecto de rendición de cuentas que haga más operativas y estructure la evaluación y fiscalización que deben hacer los ciudadanos/as de las acciones del gobierno.

Se propone que una Oficina de Participación Ciudadana/Rendición de Cuentas sea la responsable de la coordinación, seguimiento y evaluación trabajando con las organizaciones de la Sociedad Civil, centros académicos/educativos, los medios de comunicación y las entidades gubernamentales responsables de la RC. Luego de evaluar las acciones gubernamentales se presentarían evaluaciones o propuestas de acciones, realizadas por las organizaciones de la sociedad civil previamente inscritas y con documentos radicados y se realizarán diálogos estructurados entre sectores sobre los informes del sector gubernamental y el de la sociedad civil.

Si, como ha dicho Murillo Castaño (1999) “la gobernabilidad se limita cuando la representación de intereses es deficiente y restringida y la participación ciudadana es precaria”, parece evidente que sólo promoviendo y fortaleciendo una real participación ciudadana representativa de todos los sectores, habremos de potenciar la gobernabilidad en nuestros países. Gobernabilidad, en tanto que se redefina la diversidad de actores sociales, su fluidez e impermanencia; en la que el estado potencie la participación ciudadana más que promover la obediencia de sus ciudadanos/as, porque esa ciudadanía está legítimamente representada en todos los procesos decisionales, es decir, en todas sus políticas. Vale aclarar que la potenciación de la participación ciudadana por parte del estado, reconociendo ésta como un derecho y no un privilegio, tendrá que ir acompañada siempre por más y mayores demandas por parte de la ciudadanía para que se garantice la redistribución del poder, la libertad y la equidad.



FIGURA No.6

Dra. María de Lourdes Lara en uno de los diálogos que llevó a cabo Agenda Ciudadana.

Referencias

- AGENDA CIUDADANA. (2008). El Nuevo Día, 12 de febrero de 2008.
- BARBER, B. (1988). Un marco conceptual: política de la participación. En Águila R. & Vallespin
- CASTELLS, M. (1982) Política urbana, participación ciudadana y movimientos vecinales. Conferencia dictada en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, Caracas. (fotocopia),
- MUÑIZ Gracia, A. (2008). Reclaman atención especial las comunidades especiales. El Nuevo Día, 18 de octubre, p. 16.
- LARA, M. (2007). Democracia Participativa, Privatización y Cambio Social. Disertación doctoral sometida a la Escuela Graduada de Psicología en Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.
- MORIN, E. (1999). Sobre la Transdisciplinariedad. En Pensamiento Complejo. Recuperado en Marzo 2005, de: [www. Pensamientocomplejo.com.ar](http://www.Pensamientocomplejo.com.ar)
- MUÑOZ, B. (2004). "Sobre el quiebre en la Democracia Participativa". Nómadas: enero-julio num. 009, pp.2-17. Madrid: Universidad Complutense.
- ORTIZ-TORRES, B. (1999). "El empowerment como alternativa teórica para América Latina", Revista Interamericana de Psicología, 33, pp. 49-65.
- RAPPAPORT, J. (1981). "In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention". American Journal Community Psychology, 9, pp.1-25.
- SÁNCHEZ, E. (2000) Todos con la Esperanza: Continuidad de la participación comunitaria. Caracas: Comisión de Estudios de Posgrado, Facultad de Humanidades y Educación- Universidad Central de Caracas.
- VELÁSQUEZ, F. E. (1986). "La participación ciudadana en la planificación urbana: ¿trampa ideológica o posibilidad democrática?". Boletín Socioeconómico. Colombia: Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Facultad del Valle de Cali, Colombia, 16, pp.73-97.

